

Víctor M. Arbeloa y J. M<sup>a</sup> Fuente

*Vida y asesinato de Tomás Caballero. 50 años  
de lucha democrática en Navarra*

Ediciones Nobel, Llanera (Asturias), 2006, 901 páginas.

El 6 de mayo de 1998, ETA asesinaba a Tomás Caballero Pastor, concejal por UPN en el Ayuntamiento de Pamplona. Unión del Pueblo Navarro, UPN, el partido en el que militaba cuando fue asesinado, promovió algún tiempo después la creación de una Fundación que llevara el nombre de Tomás Caballero, a cuya iniciativa debemos, con la Fundación Víctimas del Terrorismo, la publicación de este libro sobre la vida y asesinato de Tomás Caballero. Los presidentes de estas dos Fundaciones, Miguel Sanz, Presidente del Gobierno de Navarra, y Maite Pagazaurtundua, nos presentan el libro, del que Javier Caballero, hijo de Tomás, nos dice en su introducción: “ésta no es la historia de una muerte, sino la de una vida”.

De la investigación sobre la vida privada y pública de Caballero se encargaron dos historiadores, Arbeloa y Fuente, unido el primero en su etapa de político por una sólida amistad personal con Caballero desde los primeros tiempos de la Transición, y Fuente, doctor en Historia Contemporánea. Una laboriosa y concienzuda investigación de meses, que ha quedado recogida en este libro de 789 páginas de texto con sus Notas, al que siguen XXIV Apéndices documentales, Fuentes y Bibliografía y un Índice onomástico que facilita el manejo de tan grueso ejemplar. El álbum final de fotografías se abre en Tudela con el niño Tomás Caballero, bajo el brazo protector de su abuelo materno, y se cierra con el rostro sereno de Tomás en su lápida del cementerio de Pamplona. Inicio de una vida fructífera y su final brutal.

Para la tarea de escribir este libro, los autores han investigado en archivos privados (el del propio Tomás Caballero, Javier Yaben, Víctor Manuel Arbeloa y la Sociedad Oberena) y públicos (Municipal de Pamplona, Archivo General de Navarra y Archivo General de la Administración), además de consultar la prensa diaria en las hemerotecas. Completan la información sobre Tomás Caballero una serie de entrevistas, hechas también desde lo privado (a su viuda) y lo público (del ámbito sindical y municipal).

El apartado de Fuentes aprovecha las respuestas al Cuestionario que enviaron los autores a personas relacionadas en mayor o menor medida con Caballero. Sindicalistas, mineros, amigos tudelanos, munícipes y hombres de Iglesia, como los arzobispos de Pamplona, Cirarda y Sebastián, aportan sus recuerdos con la memoria viva todavía sobre Tomás Caballero.

Unos datos inestimables los que nos ofrecen todos ellos sobre la Navarra convulsa de los años sesenta y setenta, que el historiador no suele encontrar en los archivos y que muy probablemente se hubieran perdido en poco tiempo. Por ejemplo, el propio Arbeloa nos cuenta de primera mano los avatares internos del Frente Navarro Independiente, en el que coincidió con Caballero entre otros promotores de dicho partido, en vísperas de las primeras elecciones generales democráticas de junio de 1977. Nos enteramos así de cómo aquella primera incursión en la política dejó a Caballero y a todos sus compañeros el amargo sabor de la derrota –muy lejos en votos de los partidos vencedores, UCD y PSOE–, y unas deudas a las que hacer frente, con la inevitable disolución del partido en los primeros meses de ilusión democrática (pp. 461-486).

Creo que pasarán bastantes años hasta que este libro sea valorado con toda justicia. Capítulos dedicados al Tomás Caballero sindicalista o concejal de Pamplona, serán con el tiempo de obligada lectura para futuros historiadores de la Navarra del siglo XX, como afirma Javier Caballero en la presentación del libro. La escasa bibliografía navarra sobre el movimiento sindical, social, eclesiástico y de la Transición durante los años sesenta y setenta, lo hace más meritorio por sus aportaciones de primera mano. El libro sobre Caballero viene a unirse a otros punteros y madrugadores, como el de Iriarte Areso sobre el sindicalismo, y el trabajo coordinado por Ramírez Sádaba sobre la Transición. Libros básicos en la Historia de España sobre el Sindicalismo vertical, la Iglesia, el Franquismo y la Transición completan la bibliografía.

Porque, curiosamente, son escasos en Navarra los libros biográficos sobre personas que detentaron puestos de responsabilidad en los años anteriores a la Transición. Recordemos los dedicados a los diputados forales Amadeo Marco, vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra y por tanto presidente del Consejo Foral de Navarra, donde Caballero representaba a la parte sindical, escrito por Asín Semberoz, que no se cita en la bibliografía, y el del constructor Félix Huarte, también Vicepresidente de la Diputación Foral, de Paredes Alonso. Por lo menos falta escribir un tercero sobre Miguel Javier Urmeneta, requeté durante la guerra civil, miembro de la División Azul en la campaña de Rusia y después coronel de Estado Mayor (pp. 212-213), ex alcalde de Pamplona (1958-1964) y también diputado foral como los anteriores.

Tomás Caballero estudió bachillerato en los jesuitas de Tudela y con 18 años, en 1953, entró a trabajar de administrativo en Fensa hoy Iberdrola. Con 31 años le vemos ya en Pamplona, topógrafo de profesión (¿cuándo realizó estos estudios?), como Presidente del Consejo de Trabajadores de Navarra. Los capítulos II al VII están dedicados a sus actividades sindicales, desde 1957, cuando es elegido enlace sindical y luego jurado de su empresa, hasta su dimisión como Presidente del Consejo de Trabajadores en los primeros días de 1974. Los autores dedican unas doscientas páginas, la cuarta parte aproximadamente del libro, al Tomás Caballero sindicalista y a sus desencuentros con Delegados de Sindicatos y Gobernadores Civiles.

A la etapa sindical seguirá otra, capítulos VIII al XIX, que será la primera en el Ayuntamiento de Pamplona. Concejales electos Caballero en noviembre de 1970 por el tercio sindical, alcalde accidental tras el procesamiento del titular Erice, renuncia al cargo de concejal en marzo de 1978, un año antes de las primeras elecciones municipales democráticas del 3 de abril de 1979. En aproximadamente 350 páginas nos cuentan los autores esta parte de la vida de Caballero, cuando el tudelano decidió dar el salto a la política. Si algún día se hace la historia del urbanismo de Pamplona en la segunda mitad del siglo XX, seguro que conoceremos más datos sobre la política urbanística de aquellos años y sobre las posturas de los concejales “sociales”, como Erice, Caballero y otros compañeros, enfrentados a los constructores en este caso en el conflicto administrativo conocido como “La Casa de Nuin” (una casa edificada en parte en terrenos de Pamplona sin licencia de su Ayuntamiento). Asunto a primera vista sin mayor trascendencia política, pero que provocaría el procesamiento del alcalde Erice por la Audiencia de Pamplona, aprovechado de inmediato por el Gobernador Civil para suspenderle en las funciones de alcalde.

Los autores titulan con acierto el capítulo XX: “Preparando el futuro de Navarra”. Aquella democratización de la vida política española, que se inicia con las elecciones de junio de 1977, llegará un día a la Diputación Foral de Navarra, tras los inevitables sobresaltos y posturas políticas encontradas: Reintegración Foral plena o Amejoramiento, Navarra foral y española o Euskadi... Cierran el libro los capítulos dedicados a Caballero presidente de Oberena, su fracaso como candidato al Senado por el Partido Reformista Democrático en las elecciones generales de 1986, la vuelta al Ayuntamiento de Pamplona como concejal de UPN, su religiosidad activa y su muerte. El 20 de mayo de 2003, cinco años después del crimen, la Audiencia Nacional condenaba a 30 años de cárcel a cada uno de los tres acusados por el asesinato de Tomás Caballero.

Juan Jesús Virto Ibáñez